



PROGRAMA DE FORMACIÓN DOCENTE INICIAL  
SERIE: DOCUMENTOS PARA LA REFLEXIÓN  
Documento N° 1/09

Autor: Prof. Thelma Sánchez

TEMA: *Representaciones sobre el estudiante del nivel superior. Del perfil idealizado a la interpretación de los datos de la realidad. Aportes para la construcción de autonomía.*

-PRIMERA PARTE- Representaciones y perfil de estudiante

*"Son adultos"... "¡Que desarrollen su autonomía!"... "¡Ya están grandes!"...*

*"Parecen chicos del secundario"... "Se secundarizó el profesorado"...*

Éstas entre otras frases suelen ser parte de los comentarios que entre colegas de los I.S.F.D se escuchan. A veces más acaloradamente y otras casi al pasar, concluimos que los jóvenes y adultos que transitan los pasillos de los profesados ya no son los de antes... Un tono de resignación y melancolía suele embargar a aquellos formadores que han desarrollado su vida profesional en las aulas normalistas.

Se arriesgan rápidamente algunas conjeturas y con la sensación de pérdida que éstas producen, seguimos entrando a las aulas buscando desarrollar nuestra labor en este nuevo contexto que, casi inevitablemente, vivimos como deteriorado.

Este documento pretende avanzar en el análisis de la situación actual buscando aportar la mayor cantidad de hipótesis explicativas que nos permitan comprender el fenómeno en algunas de las aristas que hacen a su esencia y complejidad y a partir de allí habilitarnos para pensar en conjunto nuevas, recreadas y alternativas formas de intervención pedagógica.

Primeras aproximaciones explicativas

Los comentarios recuperados de reuniones de personal compartidas permiten realizar una primera observación: se concibe al colectivo "estudiantes del nivel

superior" como un todo homogéneo. Este es un primer supuesto que debemos comenzar a revisar. ¿Son todos adultos? ¿Son todos jóvenes? ¿Tienen iguales situaciones de vida? ¿Han sido sus itinerarios formativos idénticos?

Obviamente, la respuesta es no. La encuesta efectuada en nuestro I.S.F.D durante las inscripciones del ciclo lectivo 2008 arroja datos que aportan a afirmar que el estudiantado tiene como rasgo central la diversidad y la heterogeneidad.

En el informe de la coordinación de formación presentado al nivel superior en junio 2008 que podrán encontrar en Anexo queda claramente descrito que el colectivo "estudiantes del nivel superior" se caracteriza por la coexistencia de diversidad de posiciones, de formaciones morales, de desarrollos cognitivos, capitales simbólicos y ritmos vitales, edades y etapas de la vida transitadas.

El estudiante "ideal" no existió nunca, pero hoy el perfil del estudiante está cada vez más alejado de las representaciones que docentes y formadores tenemos.

Una segunda observación tiene que ver con que este colectivo tiene dos grandes franjas de edad: los jóvenes y los adultos. Aún más, resulta evidente la dificultad manifestada por muchos estudiantes para aceptar su etapa de "joven" y desprenderse de la posición "adolescente". Algunos autores han comenzado a hablar de "adolescencia tardía" para describir esta situación.

Entonces surge aquí la pregunta ¿Qué representaciones tenemos los formadores de formadores de cada uno de estos tres agrupamientos?

#### Del adulto

Las ideas preliminares que movilizamos generalmente al pensar en un adulto se acercan a éstas: persona centrada, definido en sus valores, con cierta estabilidad emocional, laboral, económica y afectiva, con metas claras, edad promedio de 30 años. Rasgos devenidos de la misma experiencia social e histórica que la modernidad nos prodigó (dado que en la edad media, las características y edades de la adultez eran disímiles a las antes mencionadas) Es común asociar "adulto"

con las palabras “elección libre y conciente”, “libre pensador” “responsable de sus actos” y con valores como la integridad moral.

Reflexionemos: el adulto posmoderno vive una serie de características históricas contextuales; a saber, la inestabilidad laboral, la extensión del período de dependencia económica de los padres, la sobre valoración de la adolescencia y la imagen adolescente, la incertidumbre como moneda corriente y la aceptación creciente de la diversidad rayando con el “relativismo cultural”.

¿Cuáles pueden ser las consecuencias de una vida atravesada cotidianamente por estos rasgos culturales y sociales? ¿Cómo podrían afectar, condicionar, integrarse a la subjetividad adulta contemporánea? Es evidente que estos rasgos no resultan indiferentes y que nuestro adulto actual, éste que está sentado en el aula del profesorado, tiene unas condiciones de vida particulares que debemos considerar y analizar como “formadoras” de su “ser adulto”.

Es cada vez más común observar adultos, con hijos, en pareja, pero que siguen viviendo en casa de sus padres y contando con ellos para la crianza de los hijos, o amigos que comparten el alquiler de la vivienda y se organizan para trabajar en trabajos de medio tiempo o temporales, comparten el cuidado de sus hijos y desarrollan su rol de estudiantes apoyándose económicamente en becas estatales, lo que los posiciona en una semi-dependencia respecto del Estado.

Otra representación, a veces solapada, sobre el adulto es la de considerarlo un ser “acabado”, “terminado” en términos de desarrollo; como si las variaciones que se van a observar en lo que resta de su vida no fueran a ser sustanciales y el perfil que tiene ya está dado de “una vez y para siempre”. Es claro que esta concepción es una simplificación y un reduccionismo. El hombre continúa su desarrollo moral, social, laboral, ético, político, cultural, afectivo e intelectual hasta el final de sus días. Sigue aprendiendo, cambiando y en este sentido los “otros” y los contextos en que se mueve aparecen como necesarios para dichas modificaciones. Aún más, existen crisis vitales que aparecen como escenarios propicios para cambios profundos y sustanciales del ser que se dan en los hombres y mujeres con cierta

regularidad. Estas ideas permiten pensar al adulto como en construcción aún, inacabado y necesitado de interacciones formativas a lo largo de toda su experiencia vital.

### Del joven

Existen representaciones sociales en torno a la juventud como la de ese colectivo social al que se le atribuye la fuerza de cambio, la innovación y la fuerza instituyente. Era una escena cotidiana hasta los años 70 ver a jóvenes nucleados bajo diferentes banderas y organizaciones, luchando por los derechos, trabajando voluntariamente en diferentes acciones comunitarias, discutiendo acaloradamente por mejorar el mundo, orientados por ideales, apasionados, concientes de su fuerza y de su poder para la transformación. Se era joven a los 18 años, se definía allí la vocación-profesión a seguir y se sumergía uno en la responsabilidad de sostener todas estas actividades con responsabilidad si continuaba estudiando o podías decir no estudiar más (si pertenecía a sectores medios ya que los sectores populares tenían menos posibilidad de elección) y en este caso entonces, se insertaba laboralmente y se estabilizaba.

¿Qué quedó de esa juventud? ¿Es un defecto o una carencia de los jóvenes actuales? Claramente no. El cambio de época propone cambio en las concepciones, creencias, valores y posiciones en el mundo. Los jóvenes no están exentos.

La falta de fuentes laborales reales y suficientes para toda la población que egresa de la escuela media obliga al joven a continuar estudiando y aparece "la educación superior" sea terciaria o universitaria (vuelve a aparecer aquí la posibilidad de elección asociada al sector social de origen del joven) como único espacio social posible. Esto, en alguna medida, opera como estructura que sigue colocando al joven en situación de "dependencia" en el sentido de que al seguir formándose aparece socialmente como "aún incompleto" para la incorporación plena a la sociedad y el mundo del trabajo, a la vez que continúa en situación de dependencia económica respecto de sus padres o del Estado (políticas

compensatorias para la finalización de estudios). Sumado a ello la valoración social y cultural, impuesta por los medios, sobre la edad adolescente, termina provocando un alargamiento de esa etapa y de sus rasgos de comportamiento que nos impone al interior del profesorado estar trabajando con jóvenes que actúan, sienten y piensan como adolescentes, y por qué no, arriesgar la afirmación entonces, que “son adolescentes”.

También podríamos embarcarnos en hipótesis recuperando nuestra experiencia histórica y plantearnos de qué manera impactó la última dictadura militar en la conformación de subjetividades juveniles. El mensaje que dejó esa década es claro: “participar para cambiar el mundo es peligroso”; “Es vital acomodarse y pasar desapercibido”. Tal vez desde el plano de la conciencia, los que hoy somos adultos y tuvimos la oportunidad de vivir aquella etapa histórica, nos sentimos sobrevivientes y valoramos la democracia como institución; pero podría arriesgarse que, en otro plano (inconciente), el sesgo que nos dejó la experiencia inhibe el ejercicio pleno de las formas de participación de aquella juventud y es más común observarnos que proponemos discursos que tienden al ejercicio democrático, pero ejercer prácticas que son tímidas en relación a los primeros. Este razonamiento conduce a pensar que nuestros jóvenes no han tenido vivencias de modelos de juventud y adultez participativa, transformadora, movilizadora y por tanto pocas oportunidades de identificación con tales perfiles.

### Del adolescente

La adolescencia actual tampoco es la señalada en algunos libros de psicología que circulan por los profesorados o en los estereotipos que construyen los medios de comunicación. Estas representaciones asociadas al “rebelde” que se opone fuertemente a las condiciones y exigencias de sus “padres”, que lucha por la conquista de libertades y se resiste a la puesta de límites, que idealiza el amor y sueña con encontrar a su príncipe o princesa azul, no es tan fácil de encontrar. Y no se lo encuentra simplemente por que no está. Nuestro adolescente, en principio, no puede oponerse a sus padres porque éstos ya no son ni tan rígidos, ni

tan adultos (en sentido de la adultez moderna que arriesgué antes) Muchos adultos, con hijos adolescentes están más ocupados por trabajar y garantizar el estándar de vida que por educarlos. Padres atentos a su propio desarrollo personal y profesional, a su imagen joven (la que hay que sostener con dietas, gimnasias, cirugías estéticas) encuentra poco tiempo para jugar el rol. Así mismo, es común observar padres que se comportan como sus hijos, que son habitué de los mismos sitios de esparcimiento y recreación que éstos con la consiguiente confusión de roles y competencia de espacios, que en la búsqueda de ser menos estrictos que lo que fueron sus propios padres, dudan a la hora de definir qué permitirán y qué no a su hijo adolescente y por miedo a ser "autoritario" peca, sin desearlo, de permisivo o blando.

¿Cómo hará el adolescente para construir su identidad sin adultos a quienes oponerse? ¿Qué consecuencias puede traer para la constitución del joven este cambio en el escenario familiar y social?

El planteo que Perla Zelmanovich realiza en su texto "*Contra el desamparo*", resulta orientador en esta confusión. La autora señala que es el adulto el que debe seguir ofreciendo "amparo" al adolescente, mantener una distancia necesaria y estructurante frente a un mundo donde todos, incluyendo al mismo adulto, nos encontramos expuestos a una suerte de "desamparo" generalizado.

Dice en un párrafo: "*Detenemos en estas diferencias entre niños y jóvenes por un lado, y adultos por el otro, no pretende desconocer las responsabilidades diferenciales en el universo mismo de los adultos, llámese el Estado, los funcionarios de gobierno, los docentes, los padres y las madres. Sólo pretende incursionar en una zona que contribuya con evitar que los adultos en las escuelas incrementemos el desamparo que padecen los más jóvenes fuera de ellas y el que deviene de su propia condición de niños y adolescentes. Detenemos en esas diferencias, que no son otra cosa que las diferencias generacionales, tal vez nos permita ubicar las potencialidades que tiene una institución, la escuela, con adultos*

*a disposición de los chicos y de los jóvenes, para ponerlos al amparo del sin sentido.”*

Un dato más para el análisis: es sabido que en ciertos planos de la vida el adolescente tiene libertades que antes eran privilegio de otras edades (libertad sexual, por ejemplo) y que cada vez se inician en este plano más tempranamente disociando generalmente en su sexualidad los aspectos estrictamente biológicos y orgánicos de los afectivos. Esta observación permitiría formular una nueva hipótesis: nos encontramos con que existiría una especie de “desarrollo anacrónico” en el sentido de “no parejo o de incongruente” en todas las áreas, ya que en unas asume prematuramente roles y derechos (aunque a veces escindidas de las responsabilidades y obligaciones que implican), en tanto que en otras, se alarga o posterga el inicio de los procesos de emancipación.

Estas primeras aproximaciones me permiten construir unas hipótesis de trabajo, que son las siguientes:

Un número considerable de adolescentes, jóvenes y adultos que ingresan actualmente al nivel superior tienen características que distan de las representaciones que los formadores tenemos de ellos y sus actuaciones esperables.

Una característica que aparecería como menos frecuente en esta población, en la localidad de Esquel, independientemente de la edad de la persona, es la falta de conductas que den cuenta de haber alcanzado un perfil de “sujeto autónomo”.

Si bien hay sujetos que siempre están fuera de las generalizaciones y éstas nunca son justas con la diversidad de personas y sus identidades, entiendo que este

intento de formulación atiende a la necesidad de comprender mejor el fenómeno y darnos cuenta de cómo estamos trabajando con el mismo.

Volviendo a nuestra temática: ¿cómo avanzamos en la formación de Profesores si asumimos como posibles estas subjetividades así descritas? ¿Habrá que poner el acento en el desarrollo teórico conceptual solamente? ¿Impacta de alguna manera este cambio de subjetividad y de moral en el desarrollo cognitivo? ¿Podrían escindirse desarrollo moral de desarrollo cognitivo?

Emitir respuestas no es el fin de este documento, sino darnos la posibilidad de quedarnos pensando sobre estos temas y abrir el diálogo con quienes estén interesados.

Muchas gracias por su lectura atenta.

Si le resulta de interés seguir acompañándome en el buceo en torno a la noción de autonomía, lo invito a continuar con la lectura del documento "SEGUNDA PARTE" de esta temática.

#### Bibliografía

- ABA. Asociación de Bancos de la Argentina: IDEAS Y PROPUESTAS PARA LA FORMACIÓN DEL DOCENTE DEL NIVEL PRIMARIO. Bs As, marzo 2007.
- Ferreyra, H y Pedrazzi, G: TEORÍAS Y ENFOQUES PSICOEDUCATIVOS DEL APRENDIZAJE. Aportes conceptuales. El modelo de enlace para la interpretación de las prácticas escolares en contexto. Ed Noveduc.Bs.As, 2007
- Larrosa J. "La experiencia y sus lenguajes" en [http://www.me.gov.ar/curriform/publica/oie\\_20003128/ponencia\\_larrosa.pdf](http://www.me.gov.ar/curriform/publica/oie_20003128/ponencia_larrosa.pdf)
- Nicastro S. Revisitar la mirada sobre la escuela. Exploraciones sobre lo ya sabido. Rosario. Ed. Homo Sapiens



- Perkins, David. LA ESCUELA INTELIGENTE. Del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente. Editorial Gedisa. España, 1992.P 82
- Piaget, Jean. SEIS ESTUDIOS DE PSICOLOGÍA.Editorial Ariel. Bs As, 1986
- Ranciere J. “El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual”. Ed. Libros del Zorzal. Bs. As, 2007
- Sanchez Vázquez, Adolfo: ETICA. Grupo Editorial Grijalbo. Barcelona, 1984.

## Anexo

### Informe sobre perfil del ingresante al ISFD 809, cohorte 2008

Se realizó la aplicación de una entrevista auto- administrada a la totalidad de los ingresantes cohorte 2008. La misma indagaba sobre los siguientes aspectos: ocupación, escolaridad, origen, estudios anteriores, conocimiento del sistema y expectativas, hábitos de estudio. La finalidad era conocer rasgos generales de la población escolar e indagar sobre aspectos de la familia y escuela que se encuentran relacionados con la cultura de pensamiento de los estudiantes.

La sistematización de la misma arroja las siguientes aproximaciones.

Predomina la presencia de los estudiantes nativos de la localidad, con una significativa tendencia a recibir estudiantes venidos del norte del país y del interior de la provincia. Se observaba que el 50 % es residente de Esquel.

El 42 % de la matrícula trabaja en una actividad rentada. Se observa un importante predominio de trabajo en servicio doméstico y cuidado de niños (niñera); en segundo lugar, empleos en comercio y atención al público y muy escasos trabajos en administración pública o relacionados a la enseñanza.

El tiempo promedio de trabajo es de 6 hs diarias, lo que hace pensar que hay tiempo disponible para dedicar al estudio. Sin embargo, al analizar los casos particulares, algunos estudiantes (8 en total) trabajan una jornada laboral de 8 hs más responsabilidades no rentadas como el cuidado de la familia, por ejemplo. En estos casos el tiempo real de cursada le insumiría todo su tiempo disponible quedando reducida su disposición para el estudio y realización de prácticos a un tiempo semanal muy escaso.

Un porcentaje cercano al 40% tienen responsabilidades o trabajos no rentados que le insumen un mínimo de 2 hs diarias y en promedio 4 hs. Cabe señalar que algunos pertenecen a las dos categorías (trabajadores asalariados y no rentados) lo cual es una variable a considerar en tanto el tiempo disponible para el estudio es escaso y un potencial condicionante del rendimiento académico.

Sólo el 27 % de los estudiantes está en condiciones óptimas para el estudio considerando la variable “tiempo disponible”.

Resulta interesante observar, que cuando se les consulta sobre actividades no rentadas que le insumen tiempo, sólo el 40% menciona las mismas. Sin embargo, a la hora de describir sus responsabilidades en el ámbito del hogar, llega al 97 % el porcentaje de estudiantes con tareas específicas. Las mismas se distribuyen entre la limpieza y orden (82 %), el cuidado de hermanos menores (12 %) y trámites (4,41). Si bien, el tiempo insumido por estas actividades es menor, oscilando aproximadamente en 2 hs promedio, sí es considerado un indicador del desarrollo del joven en tanto ser adulto, sus niveles de responsabilidad y una variable a considerar en relación a su cultura de pensamiento. Es llamativo observar que sólo el **30% de los estudiantes está dispuesto a dedicar todo el tiempo necesario** para el estudio y que un 20 % no conteste al respecto.

Entre los que contestan el 14 % cree poder dedicarle más de 6 hs diarias y **el 12 % de 1 a 3 hs. Este segundo grupo pareciera no tener conciencia del tiempo concreto que le llevará la cursada presencial, ya que la misma excede ampliamente estos márgenes.**

Algunos fusionan tiempo de cursada presencial con tiempo de estudio individual.

Impresiona esta variable como de desconocimiento del sistema de educación superior o de tener poca conciencia de lo que la formación profesional requiere.

La mayoría de los estudiantes han hecho su escolaridad en las escuelas estatales; un porcentaje mínimo (menos del 10 %) en internados rurales e igual porcentaje para la educación de gestión privada.

Esto permite afirmar, que al nivel superior provincial ingresa el estudiantado que fue formado por el propio sistema estatal provincial o el de otras provincias.

Este dato debe correlacionarse con los porcentajes de estudiantes nativos del Chubut.

**Considerando que son 102 los estudiantes chubutenses y 27 de otras provincias, se puede sostener que es la propia provincia a través de su sistema educativo formal, es**

**un factor importantísimo en la formación de la cultura de pensamiento que trae el estudiante ingresante y su perfil estudiantil.**

---

El 41 % de los estudiantes se trasladó a Esquel para estudiar. Más del 20 % lo ha hecho recientemente. De los 29 recientemente llegados, 20 viven solos y se han instalado en pensiones, casas estudiantiles o alquilan una vivienda pequeña. En un 21 % se trasladó la familia entera. Estos datos son relevantes a la hora de significar el esfuerzo económico y afectivo que realiza la familia del estudiante y el propio estudiante. Por el esfuerzo adaptativo que se impone, por la distancia del hogar y falta de posibilidades de volver al hogar; por el desarraigo que esto implica y por el alejamiento a la cultura de pensamiento conocida y compartida. El movimiento de todo un núcleo familiar **podría interpretarse como que la familia esta “poniendo en valor la educación” de los hijos y justifica desde este valor el gran esfuerzo** (aspecto podría relacionarse con las motivaciones extrínsecas y/o intrínsecas del joven estudiante)

Este dato (desplazamiento de zona rural a la ciudad) es relevante para estudiar el comportamiento de la matrícula, el índice de retención y los factores condicionantes de deserción dado que **el estado de vulnerabilidad en que se encuentra el estudiante ingresante por su desconocimiento del sistema sumado a su estado afectivo de extrañamiento, desarraigo y soledad** son factores que operan negativamente sobre el sostenimiento de la vida académica. Este fenómeno no se daría en casi en la mitad de nuestra matrícula ya que 46% nació y reside en Esquel.

Cuando se consulta por su origen, el 30 % de los consultados sobre ascendencia, no contesta; y el 29 % dice no poseer ninguna. Impresiona muy elevado el número de estudiantes que no responde al requerimiento. Este dato dispara hipótesis asociadas al ocultamiento de dicha información, rasgo que se observa característico de ciertas etnias que fueron discriminadas y reducidas en el pasado y que debieron ocultar su identidad para sobrevivir (hipótesis)

Entre los que sí identifican ascendencia, que suman el 40% de la población ingresante, se destaca leve predominio de ascendente mapuche (16 %) y español (10%). Se observa claramente la variedad de orígenes y etnias que componen la comunidad de Esquel y se infiere la coexistencia de rasgos culturales, costumbres, hábitos y culturas de pensamiento diferentes, las cuales se ponen en contacto por primera vez en la escuela media (en muchos

casos) y en superior fuertemente. **Esto lleva a pensar en una diversidad que puede operar como condicionante si la propuesta pedagógica la desestima o es de tipo homogeneizante. (Pensar sobre el concepto de socialización secundaria)**

Se observan diferentes tipos de agrupamientos habitacionales: el 35 % vive con sus padres. Este dato puede asociarse a otros precedentes analizados como condicionantes del rendimiento académico.

El 26% de los estudiantes se agrupa con tíos, abuelos, primos, hijos, sobrinos; es decir se nuclean en un mismo hogar con personas de la familia extensa. Básicamente este tipo de agrupamiento se relaciona con la migración del interior a la ciudad para continuar los estudios. Este porcentaje de estudiantes tienen unas condiciones **menos favorables dado que debe transitar su tiempo de adaptación, facilitarse un lugar dentro de este hogar, compartir espacios. El ambiente de estudio puede ser un condicionante del rendimiento y una variable presente en este tipo de agrupamientos.**

El nº de miembros que compone cada grupo familiar está muy repartido siendo **una leve tendencia a familias numerosas**. Esto es relevante a la hora de considerar las condiciones de estudio, el ambiente, la posibilidad de contar con espacio y silencio

Se observa un **predominio de padres con educación primaria completa (62 %)**, siendo mayor el Nº en el caso de las mujeres; esta situación se invierte en el nivel secundario donde son los padres varones quienes han finalizado este nivel en un número mayor que las mujeres.

Esta variable resulta **relevante en la formación de la cultura del pensamiento de los estudiantes, sus hábitos de estudio y estimulación recibida. Además propone pensar que es, en estas familias, el hijo ingresante al nivel superior la 1ª generación que tiene acceso a la posibilidad de un estudio profesional** y esto se socia a “ascenso social” y **superación-progreso pero manifiesta también que el estudiante cuenta con un universo simbólico distinto al que desea dominar.**

También se percibe como significativo el porcentaje de estudiantes que no contestan este ítem, tal vez por conservar su privacidad en torno a esta información.

**El 12,5 % de los padres solamente ha alcanzado estudios terciarios y/o universitarios.**

Esto puede ser información que sugiere que nuestro estudiantado o sus padres tienen una pertenencia social a sectores medios bajos y/o populares y aparece como condicionante si

consideramos la investigación mencionada en el apartado revisión crítica de antecedentes. En relación a las **comodidades para el estudio, se puede observar que el ámbito privilegiado es la casa y dentro de ésta, el dormitorio**. Cuando se solicita la descripción de su ambiente, el 67 % prefiere no responder esta consigna. Esto puede facilitar hipótesis relacionadas a la privacidad de la información.

Lo mismo ocurre cuando se le solicita la enumeración de los recursos con que cuentan para el estudio: el 45% prefiere no responder. De los que sí lo hacen **se desprende que la biblioteca (o presencia de libros) y la computadora se presentan como los recursos más comunes y privilegiados**. Es muy interesante **la categoría “fotocopias” que surgió en las descripciones, pues habla de un hábito cultural-escolar que resulta de un fenómeno en expansión**.

En relación a experiencias en el nivel, el 70% aprox. realizan su primera carrera terciaria y un 25 %, la segunda. **Esto informa sobre la falta de experiencia del grupo general en el nivel, en los hábitos de estudios y ritmos de trabajo y coloca a esta población mayoritaria en el proceso de “alfabetización académica”**.

---

**Son escasos los estudiantes que realizan cursos o estudios fuera del sistema educativo formal.** (19; 13 % aprox) De las elecciones de educación no formal, **aparece la “computación”** como la más frecuente y en segundo lugar, **inglés**. Luego las elecciones giran en torno a oficios.

En relación a las entidades que las ofrecen: existe un centro de formación profesional estatal que es frecuentado.

**Son 33 los estudiantes que no terminaron sus estudios terciarios anteriores y esta es la segunda o tercera carrera que inician**. No se observa un predominio significativo de causas. Todas tienen una presencia similar, siendo levemente significativas las causas **económicas y académicas**. De los que terminaron sus estudios previos, cabe señalar que son todos **egresados del mismo instituto (tecnatura) al que vuelven por su segundo título**. Es destacable el escaso N° de estudiantes becados de esta cohorte dado que el profesorado posee más de 100 estudiantes en esta condición. **Esto orienta la hipótesis del ocultamiento de esta información a partir de las representaciones que esta categoría moviliza**.

**En relación a las motivaciones para la elección de la carrera, se puede observar un predominio en las elecciones relacionado al gusto y a la disposición para el trabajo con niños. En segundo término aparece la necesidad laboral, la valoración por el trabajo seguro y el horario reducido. El tercer motivo refiere a las faltas de oportunidades y en este caso asociaría también con la búsqueda del “ser” y el “prestigio social”, como motivaciones de un grupo o sector social popular. En menor medida, la experiencia en estudios previos y el interés por el conocimiento. Es significativo el N° de estudiantes que no respondió sobre los motivos de la elección, facilitando hipótesis relacionadas con la falta de claridad al respecto o con el carácter de privado que se le podría estar dando a esta información.**

Un fuerte número de estudiantes manifiesta su **agrado por la actividad de “estudiar”**. Se observa, con cierta recurrencia, que en relación a las preferencias disciplinares, aquellos que prefieren las materias humanísticas suelen despreciar las exactas y viceversa. También es muy **marcada la relación entre facilidad-éxito y gusto**. Es decir, cuando tienen una disposición hacia ese tipo de conocimientos, comprenden, logran el éxito y esto promueve el gusto e interés por la materia. A la inversa, cuando hay dificultad en la comprensión, se manifiesta fracaso o mucho esfuerzo y eso desmotiva, quita el gusto por los contenidos de la materia.

Hay mayor rechazo hacia las matemáticas, la historia, lengua e inglés.

El gusto o disposición está más repartido aunque se destacan levemente lengua, matemática e historia. Dentro de las elecciones positivas aparecen en menor número más materias humanísticas y artísticas.

En relación a los argumentos, predomina la hipótesis del gusto, la facilidad y el interés para las materias destacadas y la falta de gusto, interés o dificultad de comprensión para las materias que ofrecen dificultad.

**El 50% del estudiantado ingresante manifiesta disgusto hacia la matemática** (67 estudiantes) dato de suma importancia dado que matemática es una de las cuatro disciplinas que serán objeto de enseñanza en el ejercicio del rol profesional.

En relación a su auto- conocimiento: se observa que un porcentaje aproximado al **30% de la población encuentra dificultades para identificar sus fortalezas y debilidades** como estudiante y casi el **10% no comprende qué es una debilidad o fortaleza** (inferencia

realizada a partir de las respuestas manifestadas que resultaron incoherentes o relativas a condicionantes externos al sujeto)

Es llamativo el número de estudiantes que utiliza el lenguaje propio del maestro para describir sus fortalezas o debilidades así como para caracterizarse (dedicado-esmerado-aplicado, etc.) **Parece que el sistema escolar propone a los educandos las categorías para la rotulación, las que se apropian y se vuelven formas de ser estudiante.**

(Hipótesis a indagar)

Predomina entre las **fortalezas la perseverancia/resistencia/constancia** y en segundo lugar la responsabilidad.

Predomina entre las **debilidades la distracción o falta de atención**. En segundo lugar, el desánimo ante la dificultad. Aparece con mayor dificultad la identificación de debilidades que la de fortalezas. También resulta destacable que 7 estudiantes destacan no poseer ninguna debilidad.

En tanto estudiantes se autodefinen con adjetivos variados **siendo predominante la vivencia de buen estudiante y responsable**. Es significativo el número de estudiantes que no ha respondido a esta pregunta.

Frente a la pregunta sobre actitudes y acciones **ante el obstáculo epistemológico, se observa dificultad generalizada para diferenciar entre actitudes y acciones**, ofreciendo respuestas similares en ambas preguntas. Predominan las estrategias de preguntar, buscar ayuda e investigar. También se destacan, **leer mucho como tareas habituales ante la dificultad para aprender**.

Son 21 estudiantes los que reconocen que el obstáculo epistemológico los pone en situación de vulnerabilidad emocional: desánimo, depresión, ira, desmoralización, nerviosismo, bloqueo.

En relación a la búsqueda de información: de los 136 encuestados, **el 44 % reconoce no visitar bibliotecas**, siendo otras fuentes alternativas a las que recurre, fundamentalmente, internet.

**Del 47% que declara sí visitar bibliotecas**, la mitad menciona frecuencia de la visita, siendo la “necesaria” según marcan los ritmos de estudio la práctica más habitual.

Se observa que las bibliotecas más frecuentadas son las públicas o municipales y la biblioteca de la escuela secundaria a la que concurrieron.

Las bibliotecas con mayor especificidad, por el tipo de material que poseen y su pertinencia a la carrera, son frecuentadas en menor medida. Se puede inferir, que esta práctica se relaciona con desconocimiento hasta el momento del ingreso a superior y por los intereses temáticos que impone la escuela media.

Es esperable que progresivamente se apropien del espacio terciario/universitario y comiencen a frecuentar las bibliotecas respectivas.

**Sólo tres estudiantes mencionan poseer biblioteca personal.**

**Casi la totalidad del estudiantado manifiesta utilizar libros como fuentes de información. Sin embargo, sólo 3 manifiestan tener biblioteca personal y el 44% manifiesta no visitar bibliotecas. ¿De dónde salen entonces los libros consultados?**

Es muy relevante el lugar que ocupa Internet como fuente de información.